

¿Qué dicen los niños y las mujeres sobre la infancia en Serra Grande (Bahía - Brasil)? Un debate sobre infancia, desigualdad, clase, género, etnia y raza.

Leite, Camila Rodrigues.

Cita:

Leite, Camila Rodrigues (2024). *¿Qué dicen los niños y las mujeres sobre la infancia en Serra Grande (Bahía - Brasil)? Un debate sobre infancia, desigualdad, clase, género, etnia y raza*. 6tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/6jornadasinfancia/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ez2b/RPZ>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Qué dicen los niños y las mujeres sobre la infancia en Serra Grande (Bahía - Brasil)? Una discusión sobre infancia, desigualdad, clase, género, etnia y raza.

Camila Rodrigues Leite¹

Resumen: Desde una perspectiva decolonial para pensar la infancia como categoría social y generacional, el artículo pretende provocar reflexiones sobre las concepciones de infancia y sus relaciones con la desigualdad, la clase, el género, la etnia y la raza, a partir de un proceso de investigación realizado con niños y mujeres. , en un pequeño distrito costero, con 5 mil habitantes, en Bahía, estado del noreste de Brasil. Circunscrito en el campo interdisciplinario de los Estudios de la Infancia, el trabajo forma parte de un proyecto de doctorado, en período inicial, y presenta algunos de los hallazgos de la investigación, a partir de memorias de mujeres sobre su infancia y conversaciones con niños sobre sus juegos en el territorio.

Palabras clave: infancia, niñez y territorio

1. Territorio de investigación: Serra Grande

El territorio donde se ubica la investigación se denomina Serra Grande, un distrito del municipio de Uruçuca, ubicado en el sur de Bahía, en el noreste de Brasil. Según datos del Censo (2022)², la población del municipio es de 21.420 habitantes, distribuidos entre el distrito de Sede y el distrito de Serra Grande. Ayuntamiento Municipal³ Se estima que en Serra Grande viven unas 5.000 personas. El distrito sede y el distrito de Serra Grande tienen diferencias significativas en las dimensiones territorial, geográfica, histórica, social y cultural. Se destacan aquí algunas: a) la Sede está en el interior y Serra Grande en la costa; b) Serra Grande tiene una parte importante de su población constituida por residentes no urucuquenses, provenientes de otros municipios, estados y países; c) La actividad turística del municipio está más concentrada en Serra Grande, también porque está ubicado entre los municipios de Ilhéus e Itacaré, reconocidos nacional e internacionalmente por el turismo, en la región denominada da Costa del Cacao⁴, a 420 kilómetros de la capital del estado, Salvador. El distrito también está ubicado en el Área de Protección Ambiental - APA Itacaré

¹Estudiante de Doctorado en el Programa de Postgrado de la UERJ (ProPEd).

² Disponible: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/ba/urucuca/panoram>. Consultado el 1 de agosto de 2023.

³ Disponible: <https://www.urucuca.ba.gov.br/site>. Consultado el 1 de agosto de 2023.

⁴ Disponible: <http://www.bahia.com.br/costa-do-cacau/>. Consultado el 15 de agosto de 2023.

Serra Grande⁵, considerada Reserva de la Biosfera del Bosque Atlántico por la UNESCO⁶ y el municipio de Uruçuca alberga la unidad de conservación Parque Estatal Serra do Conduru (PESC)⁷, valorado por su alta biodiversidad de especies vegetales. El PESC fue creado en 1997 por el Gobierno del Estado de Bahía, como medida compensatoria por la construcción de la carretera BA-001, tramo Ilhéus/Itacaré.

Una de las características diferenciadoras del pueblo es la composición de su población actual que, desde la creación de la carretera, ha ido creciendo con la llegada de gente de otros territorios. Existe el uso del término “nativo” para nombrar a personas nacidas en la región (Uruçuquenses) y alrededores (Ilhéus, Itacaré, Ubaitaba, etc.) versus “forasteros”, a quienes se les suele llamar de diferentes maneras: 1. “Forasteiros”, los que llegaron tras la construcción de la BA-001; 2. “Gringos”, “forasteros” que hablan otra lengua, es decir, extranjeros; y 3. “Llegados”, los que acaban de llegar. La marca étnica y de clase social se revela claramente: los “nativos” son en su mayoría negros y morenos o descendientes de pueblos indígenas, de clases sociales populares, provenientes de familias rurales o quilombolas y los “forasteros”, en su mayoría blancos y de clases sociales medias y altas. Clase, provenientes de familias urbanas, provenientes de otras regiones de Brasil y de otros países. Cabe mencionar que estos términos son utilizados por la propia población, incluso cuando se refiere a niños, y pueden considerarse términos nativos. Sin embargo, según la etnografía realizada en Serra Grande por Silvera (2020) *Esta relación entre nativos y forasteros es compleja, con variaciones que no tienen fronteras fijas y no son aceptadas ni compartidas por todos.* (pág.60). Si bien este trabajo no pretende abordar tal complejidad y dinámica, esta tensión y disputa existente en el pueblo permea los temas que se desarrollarán.

Una de las razones por las que el distrito es buscado por muchas familias blancas, predominantemente de clases medias y altas específicas, provenientes de fuera, es la idea de que es un buen lugar para que vivan los niños: un pequeño pueblo, rodeado de abundante naturaleza con playas y cascadas limpias, gran biodiversidad; estilo de vida saludable, con producción de alimentos orgánicos; comunidad con prácticas alternativas de salud, bienestar y educación (escuelas con pedagogías

⁵ Disponible: <http://www.inema.ba.gov.br/gestao-2/unidades-de-conservacao/apa/apa-costa-de-itacare-serra-grande/>. Consultado el 15 de agosto de 2023.

⁶ Disponible: <https://rbma.org.br/n/a-rbma/territorio-e-zonamento/>. Consultado el 18 de agosto de 2023.

⁷ Disponible: http://www.meioambiente.ba.gov.br/arquivos/File/1_CONDURU/AnexoAPesc.pdf. Consultado el 22 de agosto del 23.

alternativas, cooperativas de padres, etc.); Amplia presencia de parteras y doulas con prácticas de parto humanizadas y espacios públicos seguros para el libre juego, con la expectativa de que el pueblo no experimente violencia. Sin embargo, este escenario contrasta con otras características de un municipio costero pobre del noreste de Brasil: bajos niveles de saneamiento básico; limitaciones en los servicios de salud; precaria asistencia social y educación, por ejemplo, falta de una escuela pública con espacio físico adecuado; ausencia de concursos públicos (con empleados contratados sin garantía de derechos laborales); falta de transporte público y espacios culturales, como teatro, cine, museo, centros culturales; graves problemas en la recolección de residuos sólidos, entre otros. En otras palabras, el distrito de Serra Grande presenta desigualdades estructurales en la forma en que garantiza o no los derechos humanos y sociales de su población.

2. Preguntas de investigación: convivencia con niños y mujeres

El investigador de la infancia tiene que ir donde está el niño porque es esencial para la producción de significado compartir un horizonte social común. (Pereira, 2015, p.63)

La observación de los niños en escenas cotidianas, los espacios que ocupan en el pueblo, sus juegos, sus formas de pertenecer y relacionarse entre sí, con los adultos y con las situaciones despertó el interés en realizar la investigación, que inicialmente se desencadenó con las siguientes preguntas: ¿Quién? Cuáles son los niños que viven en Serra Grande? ¿Cuáles son sus marcadores de etnia/raza, género y clase social? ¿Cómo viven? ¿Qué espacios ocupan en el pueblo? ¿Adónde viajan? ¿Dónde juegan? ¿Con quién y cómo juegan? ¿Cuáles son tus juguetes y juegos? ¿Cómo se relacionan entre sí y con los adultos? ¿Cómo pueden los juegos de los niños de Serra Grande ofrecer pistas sobre sus formas de percibir y reconocer el pueblo? ¿De qué manera tus juegos demuestran un sentimiento de pertenencia al territorio? ¿De qué manera los espacios de juego pueden revelar cartografías de la ocupación infantil del territorio?

Inicié un movimiento de recorrer diferentes puntos del pueblo para conocer a los niños y sus áreas de juego. Empecé a ir al Bairro Novo, conocido como el barrio donde vivo. la mayor parte de la población nativa, negra y pobre del distrito. Según Silvestre (2020): La comunidad de Bairro Novo fue formada por residentes rurales desplazados como resultado del proceso de implementación del PESCC, cuando se vieron obligados a abandonar sus hogares y tierras. Además de otras personas de la

microrregión Costa do Cacaú que huyendo de la pobreza derivada de la crisis económica cacaotera en la región en 1990, terminaron viviendo en el barrio. Con este proceso de marginación, la comunidad sufre hasta el día de hoy la desigualdad en derechos socioambientales, económicos y políticos. Líderes y grupos organizados se quejan frecuentemente del abandono y maltrato de las autoridades públicas y privadas. Pese a ello, es una comunidad activa en la lucha por el territorio. Allí se desarrollan importantes iniciativas comunitarias en los ámbitos de la educación, la cultura y la economía solidaria. Cuando me involucré con algunos de ellos, fue posible darme cuenta de que la mayoría de los niños que viven en Bairro Novo son nativos, negros, muchos con dificultades en los procesos de alfabetización y alfabetización, hijas de madres solteras, mujeres negras desempleadas o con trabajos informales. . La comunidad sufre por la ausencia de políticas públicas, violación de los derechos humanos, problemas de inseguridad alimentaria, contaminación del agua, injusticia ambiental y falta de ingresos, además de ser el lugar donde los jóvenes negros de la comunidad son asesinados por la policía.

Este involucramiento trajo a la investigación la importancia que tienen las mujeres en este territorio, así como la necesidad de profundizar reflexiones sobre el conflicto entre “nativos”, “forasteros”, “gringos” y “llegados”. Especialmente porque, en los últimos 20 años, según Plata (2020) ha ido creciendo un intenso movimiento de especulación inmobiliaria, lo que significa que el territorio está siendo disputado por quienes pueden y quienes no pueden comprar tierras. Actualmente, ya hay lugares en el pueblo donde los “nativos” no son bienvenidos y necesitan autorización para entrar. ¿Qué impactos podría tener esto en las formas en que los niños ocupan el territorio?

Para comprender mejor este flujo de ocupación y desplazamiento forzado por las condiciones socioeconómicas, elegí escuchar también a las mujeres -madres y abuelas- sobre sus recuerdos de la infancia. De esta manera, surgieron nuevas preguntas que se sumaron al proceso de investigación: ¿Cómo fueron las infancias de las madres y abuelas de los niños? ¿Cómo eran vuestras condiciones de vida cuando erais niños? ¿A qué estaban jugando? ¿En qué parte del territorio jugaron? ¿De qué manera los recuerdos de los juegos y juguetes experimentados por ellos pueden ayudarnos a componer cartografías del juego para diferentes generaciones en Serra Grande? ¿Qué ha cambiado entre los juegos de las madres y abuelas y los niños de hoy? ¿Qué se perdió? ¿Qué resiste? ¿Qué se (re)inventó? ¿Qué concepciones de la infancia existían cuando las madres y las abuelas eran niñas? ¿Qué concepciones de la infancia cohabitan hoy en el imaginario de la población de

Serra Grande?

Con todas estas preguntas movilizando la investigación, inspirada en las ideas de Benjamin (1981) sobre la experiencia, me gustaría recuperar la imaginación como elemento mediador entre la experiencia sensible y la racionalidad posible para abordar este campo de investigación. Permitirme vivir la experiencia de vivir en Serra Grande, creando posibilidades para fortalecer vínculos, ocupar las localidades como territorios de juego, observar escenas cotidianas y, sobre todo, convivir con niños y mujeres, conociendo sus historias y construyendo conocimientos a partir de su punto de vista, percepciones, discursos y su accionar en el territorio.

3. Perspectiva decolonial y concepción de la infancia.

La producción intelectual occidental es, en muchos sentidos, cómplice de los intereses económicos internacionales de Occidente. (Spivak, 2014, p.24)

¿Cómo podemos realizar investigaciones con niños y mujeres en el noreste de Brasil, más específicamente en el sur de Bahía, sin cuestionar la forma colonizadora en que ha operado la ciencia occidental? Asumir la crítica al modo occidental de producción intelectual se vuelve necesario para evitar reproducir las estructuras de poder y opresión colonizadoras que mantienen silenciados a los subalternos, sin garantizar espacios donde puedan ser escuchados. Mientras la investigación prioriza escuchar a niños y mujeres contando sus historias en un territorio marcado hasta hoy por prácticas colonizadoras, las reflexiones aportadas por Spivak (2014) parecen fundamentales, ya que nos ayudan a no caer en la trampa de constituir el otro y al subordinado sólo como objeto de conocimiento, poniéndose en el lugar de quien se siente autorizado a hablar por el otro. Para el autor indio, el término subalterno no puede utilizarse para referirse a ningún sujeto marginado⁸, pero debe ser considerado aquel cuya voz no se puede escuchar. En la provocación *Can the Subaltern Speak*, Spivak (2014) destaca que, en el contexto de la producción colonial, si el sujeto subalterno no tiene historia y no puede hablar, el sujeto subalterno femenino está aún más en la oscuridad (p.287).

Si las mujeres subordinadas no pueden hablar, imaginemos a los niños. Como sugiere Liebel (2016), es posible establecer una analogía entre la infancia y los subordinados, ya que la etimología de la palabra infancia se refiere a aquellos que no

⁸El autor revisita el significado que le atribuye Gramsci al referirse al proletariado, las capas inferiores de la sociedad constituidas por formas específicas de exclusión de los mercados, de la representación política y legal, y de la posibilidad de convertirse en miembros plenos del estrato social dominante. (Spivak, 2014, pág. 13)

hablan. El autor nos invita a pensar en la descolonización de la infancia, para no seguir siendo cómplices de los intereses de la colonialidad. Llama nuestra atención, rompiendo con una concepción eurocéntrica y colonial de la infancia, con la que hemos trabajado en el último siglo, sobre el necesario desafío que debemos afrontar: afrontar de frente el ejercicio y el compromiso ético y político de la apertura. El camino hacia una conceptualización de la(s) infancia(s) como resultado incierto e inestable de un encuentro intercultural. (Liebel, 2016, p. 255).

¿De qué maneras podemos estudiar la infancia de Serra Grande desde una perspectiva intercultural, propuesta por Liebel (2016) aproximando, como propone Qvortrup (2010), la infancia, como una categoría social y estructural permanente, pero cambiante según las condiciones y contextos geográficos, históricos, sociales, culturales, políticos y económicos en los que se vive esta infancia? La investigación en curso tiene como objetivo abordar esta transición entre el período histórico en el que las madres y las abuelas eran niñas y el período histórico en el que los niños de hoy se encuentran en su infancia, de modo que podamos abordar la infancia como una estructura social y generacional en el pueblo de Serra Grande. .

Gouvêa (2011) sugiere una distinción entre los términos infancia y niño, ya que a menudo los utilizamos indiscriminadamente. Apropiándose del modelo estructural para el estudio de la infancia propuesto por Qvortrup (2010), esta categoría se asemeja a otras categorías sociales, como género, raza e inserción social, cruzando diferentes sociedades, estructurándolas.

Cada sociedad, históricamente, produjo conocimientos diferentes sobre la infancia, lo que llevó a la construcción de distintos espacios sociales dirigidos a los niños. En este sentido, el autor toma la infancia como el espacio social que “recibe” al niño, al nacer, insertándolo en la cultura. Qvortrup destaca que la infancia, como estructura, actuará sobre sujetos concretos, los niños, produciendo lugares y prácticas sociales que informarán su experiencia. (Gouvêa, 2011, p. 551)

En este sentido, no consideramos a los niños como sujetos pasivos, por el contrario, los reconocemos como sujetos históricos, sociales y culturales que ejercen agencia en la vida social. Según Qvortrup (2010), fue a partir de finales del siglo XX que las investigaciones sociológicas y antropológicas comenzaron a aplicar de manera más consistente los términos de estructura y agencia, y su interrelación en los estudios sobre la niñez y los niños (p. 633). Estas ideas toman forma real en el proceso de investigación, ya que, al convivir con los niños y mujeres de Serra Grande, buscamos comprender sus agencias y sus formas de producir cultura en el territorio.

Realizar investigaciones en diálogo con los llamados estudios subalternos, estudios poscoloniales, colonialidad del poder, colonialidad del conocimiento, decolonialidad, decolonialidad, epistemologías del sur o las epistemologías descoloniales (Liebel, 2016, Mbembe, 2018, Quijano, 2010 y Mignolo, 2003) se han presentado como otro camino posible en el ejercicio de mirar, pensar, debatir y analizar la realidad, con la intención de producir una ciencia dialógica con premisas no -colonial, vinculado a otras formas de vida y ocupación de la tierra, con lógicas anticapitalistas y antirracistas, basadas en conocimientos de poblaciones originarias del Sur del mundo, a partir de la creación de otras epistemologías.

4. Lo que dicen los niños y las mujeres sobre la infancia en Serra Grande?

Conceptos teórico-metodológicos basados en la filosofía del lenguaje (Benjamin, 1987 y Bakhtin, 1981) sustentaron la escucha y el diálogo con niños y mujeres, basados en principios éticos de la investigación con niños (Pereira, 2021). Las preguntas que se plantean a continuación surgieron de conversaciones con dos mujeres nativas y cuatro niños que viven en Serra Grande. Es importante recordar que la investigación se encuentra en su fase inicial y, por lo tanto, los hallazgos hasta el momento pueden considerarse preliminares y parciales.

Mirar con una perspectiva decolonial las experiencias vividas con niños y mujeres evidencia que, para pensar la infancia en Serra Grande, desde una perspectiva social y generacional (Qvortrup, 2010), se hace necesario reflexionar sobre sus relaciones directas con el territorio. , especialmente en la forma en que la población crea un sentimiento de pertenencia a un lugar en disputa.

Cuando pensamos en territorio no hablamos de una plaza o de una demarcación con un aspecto determinado. Hablamos de un lugar lleno de símbolos de pertenencia basados en la abundancia de vida. (Ferreira, 2021. p. 43)

La “abundancia de vida” parece estar presente no sólo en los abundantes elementos naturales de la Serra Grande (como playas, ríos, cascadas, bosque atlántico preservado, fauna y flora biodiversa, etc.) sino, principalmente, en las formas en que las personas producen cultura en el territorio, incluso a partir de la relación directa con los elementos de la naturaleza y también con los conflictos sociales, geopolíticos, económicos, históricos y culturales existentes.

En conversación con Doña Regina - mujer negra, agricultora, natural de Serra Grande - de 75 años - en el seno de la Asociación de Pequeños Agricultores de Serra

Grande, de la que es presidenta, conocí varias historias sobre su familia, su infancia y su vida en el pueblo. . “Camila está aquí con ganas de saber muchas historias, Adalto”. Dice riendo doña Regina, llamando a Adalto, su primo de 60 años, vicepresidente de la Asociación, para que se acerque a la prosa.

Camila: Cuando eras niña, ¿dónde vivías?

Doña Regina: Vivía en una casa de barro, en la playa. Vivíamos en la playa. Crecí allí, viendo salir la luna por la mañana. Crecimos allí al pie del cerro, al pie, al borde de la playa, viendo pasar los delfines... Mamá sabía cuando iba a llover, viendo volar los pajaritos negros... “¡Viene viento del sur! ”, decía mamá y funcionó. Todavía lo recuerdo hasta el día de hoy.

Adalto: Allí donde hoy está ese gran edificio, al borde de la playa de Pompilho.

Doña Regina: Está muy bonito ahí Camila, si fuera caminando te llevaría a ver todo.

Adalto: Pero ahora ya no existe el acceso que tenía Vila Badu cuando éramos niños. Todo está cerrado.

Doña Regina es conocida como una de las mejores narradoras del pueblo. Sin una de sus piernas debido a la diabetes, usa un andador y le encanta participar en las actividades comunitarias del pueblo. Adalto es un agricultor, un hombre negro nacido y criado en Serra Grande. En el extracto de nuestra conversación, transcrito arriba, aparecen resumidas preguntas muy relevantes para la investigación: en el pasado, los niños nativos negros vivían junto al mar. Hoy el gran edificio en primera línea de playa no es la casa de un nativo. La belleza del lugar sigue ahí, sin embargo, actualmente ya no existe el mismo acceso para llegar como en el pasado. En otras palabras, el proceso de especulación inmobiliaria ha ido creciendo, alejando a los nativos de la playa. Las historias contadas por Doña Regina están llenas de vida, memoria y sabiduría, y a menudo resaltan la relación entre los habitantes del pueblo y la naturaleza. En el extracto transcrito arriba, por ejemplo, es hermoso ver lo emocionado que se emociona al recordar la sabiduría de su madre, reconociendo la llegada del viento a través del movimiento de los pájaros. Según ella, su madre era una mujer negra, campesina, analfabeta, que nació, vivió y murió en Serra Grande, en una época en que:

Serra Grande vivía de la caza, de la pesca, de la harina, del carbón, eso hacía la gente. Aquí, Serra Grande, era un lugar al que nadie insistía en venir a Serra Grande. Nadie. Porque Uruçuca era la sede del cacao, aquí en la Serra Grande era la producción de harina, carbón, mandioca y pesca, zona de pescadores. Cuando me enfermaba usaba remedios caseros y para las mordeduras de serpiente también usaba remedios caseros. Algunos murieron y otros no murieron. Mi padre fue mordido tres veces por una serpiente y murió a la edad de 94 años. Así que en casa nos encargamos de ello. Muchas mujeres murieron al dar a luz, pero nosotras sobrevivimos, ¿verdad? Sobrevivió tanto que hoy estoy aquí contando historias.

Su declaración trae a escena un contexto histórico de cómo era el pueblo hace unos 75 años, sumado a la forma en que la población negra resistió y resiste, incluso ante, por ejemplo, la ausencia de atención de salud pública. políticas. Doña Regina enfatiza “pero sobrevivimos” y continúa contando historias.

Mi madre era granjera, negra. Mi padre era mitad Sarará, pero mi madre era negra y trabajaba mucho en la agricultura. Entonces teníamos de todo, verduras, criábamos muchas gallinas, criábamos cerdos, teníamos buena comida sin tener dinero. Pero tampoco había una buena casa, la nuestra era de barro, cubierta de paja. Pero en casa mis hermanos eran gorditos y fuertes. Nunca supimos lo que era pasar hambre. Y cuando alguien llegaba a nuestra casa teníamos algo para comer y algo para dar. Compartíamos comida, besos, siempre teníamos de sobra. Si no había café, había té, era un estilo de vida saludable.

Al contar un poco más sobre su madre y su padre, aparece el contexto de vida en la finca, seguido de las condiciones de alimentación y vivienda. A sus ojos, la abundancia parecía estar en la comida cuando afirmaba “teníamos de todo” refiriéndose a lo que sembraban, como estrategia de subsistencia o incluso cuando usaba la palabra “abundancia” para referirse a compartir la comida con los que llegaban. “Teníamos que comer y teníamos que dar”. Esta frase es fuerte y resalta una característica de la vida comunitaria en el campo, donde “tener que comer y tener que dar” aparece como algo muy valioso. Sin embargo, lo que destaca es el hecho de que la casa estaba hecha de barro, cubierta de paja y que la familia no tenía dinero, pero la comida seguía siendo buena. Esto parece un poco del contexto rural, de una aldea del interior del noreste de Brasil, donde vivían de la agricultura familiar. Sin embargo, como se informa más adelante, las condiciones de vida estuvieron marcadas por los procesos de esclavitud.

Le digo a la gente, mi padre era trabajador agrícola pero no tenía salario, trabajaba para el Dr. Ivo Bonfim, Coronel Bonfim. Allí, trabajando en el campo para el coronel Bonfim, para comprar sal, azúcar o algo que no tenía en casa, era el boyero de Pedro Gomes. Seu Pedro Gomes, quien construyó allí la plaza. Hoy en día hay gente que ni siquiera sabe qué es un tropeiro, ¿verdad? Gente que trabaja con animales, llevando las cargas del campo, metiéndolas en el aserradero, para que las recojan los camiones y recibiendo un poco de dinero, ¿no? Pedro Gomes pagó por mi padre.

Aunque doña Regina destaca que uno de los trabajos de su padre era remunerado - ser pastor - este parecía ser sólo “un trabajo secundario” para que él pudiera tener dinero para comprar alimentos que no podía cultivar en casa. El trabajo oficial de su padre era para el granjero Ivo Bonfim, a quien ella llamaba médico, señor

o coronel. Esta era una situación típica de esclavitud.

Otro aspecto que merece ser resaltado en la conversación con doña Regina son las referencias territoriales de su infancia que hoy ya no existen.

Toda mi infancia estuve allí en la playa, comiendo guaiamum, tortuga, pescado, lo que hubiera... Comíamos bien, mi madre cocinaba bien. Cuando fui al médico ya era joven. No sabíamos qué era un médico. Pero todos vivieron y vivieron bien. La gente dice "Nada", pero vivimos. Teníamos pollo, muchos huevos, comida, mucho pescado. Yo vivía en la playa, mi hermano pescaba, mi mamá también pescaba, teníamos de todo y hoy ya no existe. Esa zona de pescadores, ahí estaban los balseros, llegaste aquí en la tarde, en este cerro y viste muchas balsas llegando al fondo, a la orilla de la playa y los niños que no tenían recursos, y no Realmente no tengo ninguno, todos fueron a la playa a empujar la balsa para conseguir carga. No sé si sabes qué es la muamba. Muamba es ese pececito que no sirve para vender. Luego, quien tuviera unos centavos compraría el pez grande y quien no, ayudaría a empujar la balsa y conseguiría el pez pequeño, el botín. Todos vivieron bien.

Actualmente ya no se pueden ver balsas y balsas en las playas de Serra Grande, el escenario ha cambiado. Esta abundancia de alimentos tampoco es ya tan común entre las familias nativas del pueblo. Parece que el número de pescadores en el distrito disminuye cada día. Vivir en la playa parece haberse convertido en un "privilegio" para la gente que llegaba "de fuera". Que doña Regina haya pasado su infancia viviendo junto al mar contrasta con la mayoría de los niños negros, de clases bajas que actualmente viven en Serra Grande, que ya no viven en la playa. Según cuenta Gabriela, niña de 8 años, negra, vecina del Bairro Novo, que estudia en la Escola Municipal y tiene 2 hermanas.

Camila: ¿Cuál es el lugar aquí en Serra Grande en el que más te gusta tocar?

Gabriela: Me encanta ir a la playa. Mi madre sólo nos lleva a veces a Pé de Serra... pero está lejos, ¿no? Vamos a pie, bajamos el cerro por el sendero. Mi abuela dice que es mucho trabajo.

C: ¿Y a ti qué te gusta jugar en la playa?

G: Me gusta jugar en la arena, en el mar y en el río con mis amigos.

Para Gabriela, si bien la playa es un lugar deseado, para su familia no es fácil llegar hasta allí, marcando una diferencia significativa con respecto a la época en que la población nativa vivía junto al mar. Respecto a los juegos destaca que le gusta jugar con sus amigos, en la arena, en el mar y en el río.

João, de 9 años, nació en Río de Janeiro, vive en Serra Grande desde los 4 años, hijo único, estudiante de la escuela Waldorf Saíra Sete Cores, dice:

Me gusta jugar con mis amigos en la playa, jugar a la pelota, hacer castillos, bañarme en el río, coger olas en el mar. Por la tarde me lleva mi madre y nos quedamos allí hasta que cae la noche.

La especulación inmobiliaria es quizás el factor que requerirá mayor atención para pensar el conflicto que existe en esta relación entre infancia y territorio. Porque, por lo que se pudo observar actualmente, los niños “forasteros”, “gringas” y “llegados” tienen más facilidad para acceder a algunas playas que los niños “nativos”, por ejemplo. Quizás indicando una desigualdad en las formas de acceder a las ubicaciones del territorio, incluida la transformación de los espacios de juego.

Vivíamos junto al mar, ¿verdad? El mar estaba más abajo y luego estaban las canteras y había un río al costado. Llamó al pequeño río. Oh, dijimos que tomemos una ducha. Mamá, nos dejas ducharnos: Si mamá dijera: "¡Vamos!", íbamos. Si dijera "¡No!", tampoco iría. Luego iba, llegaba, jugaba, jugaba, hacía bromas, se escondía, jugaba... eran tantas cosas. Y luego me bañaba en el río, tchbum, tchibom, tchibom, tchibum, tchibum, y luego me iba al mar. Y luego se bañó en el mar. Tomamos unos postes de balsa que teníamos (risas) y nos subimos encima de estos postes de balsa y luego los tiramos (risas)... Nos subimos a estos postes de balsa y luego empezamos a remar, eso fue todo... Fue un juego muy divertido para nosotros, ¿verdad? Luego, si mamá lo deja por la noche, jugaríamos en círculos. Luego jugábamos en círculos, tomados de la mano. Fue realmente divertido. (Doña Raimunda, 59 años)

Doña Raimunda, 59 años, mujer negra, nacida en Itacaré, vivió, como doña Regina, su infancia en la playa, junto a sus 19 hermanos. En su relato cuenta cómo era la relación con su madre cuando le preguntaba si podían jugar. También llama la atención cómo se relacionaban los juegos con el río, el mar y otros elementos de la naturaleza como la madera con la que se fabricaba la balsa. El juego parecía estar muy interconectado con la naturaleza existente en el territorio.

Thiago, 11 años, nació en Belo Horizonte y vive en Serra Grande desde los 5 años, es un niño negro, residente en Vila Badu, en el 6º año de la Escola Municipal do Eliés Haun.

Camila: Thiago, ¿estás dispuesto a participar en la investigación sobre juegos??

Thiago: Arriba sí. Pero no juego mucho. Realmente no me gusta jugar. Me gusta mucho pescar, andar en bicicleta, eso es todo.

C: ¿Dónde lo haces??

T: Allá en Vila Badu, donde vivo.

C: Puedes pescar allí en Vila Badu.?

T: Sí. En un río en el patio trasero.

C: Hay un río en tu patio trasero.? ¿Cómo se llama este río?

T: Río Tijuípe.

C: ¿Con quién vas a ir allí?

T: Solo. Pero ya pesqué con este chico. (Señala a un adolescente que busca libros parado frente al estante de la biblioteca).

Oh João, ¿no fui realmente yo quien pescó, sino tú, allá en el río?

Juan: Sí lo fue.

C: João, ¿a ti también te gusta pescar en Tijuípe?

J: Me gusta. Pero lo malo es que el río es poco profundo, pequeño, por lo que ya no hay tantos peces.
C: ¿Y por qué este río es poco profundo?
J: Por la presa.

La conversación con Thiago nos lleva a reflexionar sobre el proceso de construcción dialógica y responsable de la investigación, en la medida en que estamos construyendo relaciones de alteridad entre yo y el otro, en este caso el investigador y el niño, teniendo en cuenta principios éticos, como señala Pereira (2015).

La respuesta de Thiago me sorprendió, ya que no decía nada de lo que esperaba. Tanto es así cuando dice que no juega mucho, pero que le gusta pescar y andar en bicicleta, dejando la duda de qué cree que se trata de jugar.? ¿Por qué no consideras divertido pescar y andar en bicicleta? Comocuando dice que hay un río que pasa por su patio trasero. En la pregunta que hago a continuación, muestro cierto “asombro”, como si no creyera, que todavía hay un niño negro, que aunque no es nativo, sino de clase popular, vive en Lugar por donde pasa un río.

Esta situación refuerza la necesidad destacada por Pereira (2015) de asumir la alteridad como una experiencia vital, en el contexto de la producción de conocimiento en Ciencias Humanas, pensando en el significado de la investigación científica y las condiciones bajo las cuales se produce el encuentro investigativo (e.g. 61). . Para el autor, pensar en el significado de la investigación como establecimiento de una ética implica preguntarse “¿para qué?”. investigamos, lo que implica pensar en lo que queremos hacer realidad con la investigación que hacemos. ¿Para qué sirve la investigación? ¿Por qué investigas con niños? ¿Qué realidad social quieres establecer con esta acción, la acción específica de la investigación? (pág.61)

Desde esta perspectiva, la investigación no se configura como una descripción de la realidad, sino como ese juego de poder, que legitima lo que se presenta como ciencia, socialmente reconocida. Por eso parece tan relevante resaltar las relaciones de alteridad y “asombro” ante la respuesta del otro investigado. En cualquier caso, renunciando a la pretensión de previsibilidad sobre lo que Thiago podría decir y no dijo, sigo intentando entender su respuesta.

El niño no piensa el mundo para expresarlo en el juego, sino que lo entiende a través de él. Es así como el juguete trasciende la realidad, elabora las múltiples posibilidades de su construcción. (Gouvêa, 2011, p. 554)

Suspeitando que a pescaria e o andar de bicicleta não sejam reconhecidos por Thiago como brinquedos, talvez possam ser percebidos, inspirados nas ideias

apresentadas por Gouvêa (2011), como ações integradas à sua vida cotidiana, que se configuram como brincadeiras que possibilitam novas elaborações sobre la realidad.

Hablando con Júlia, 6 años, una niña negra nativa, residente en Bairro Novo, me sorprende cuando me dice en qué lugares de Serra Grande le gusta jugar.

Camila: ¿En qué lugares de Serra Grande te gusta más tocar??

Julia: CUADRADO (habla con mucho énfasis)

C: ¿Qué cuadrado?

J: La plaza de ahí, de allá arriba.

C: ¿Por qué te gusta el cuadrado?

J: Esa plaza de ahí de Eliés Haun (la escuela municipal está enfrente de la plaza)

C: ¿Por qué te gusta ese cuadrado?

J: Porque hay muchas cosas y mi mamá me compra una hamburguesa cuando voy a jiu jitsu.

C: ¿Haces jiu jitsu ahí, es en la plaza?

J: Sí.

Lo que llama la atención es que la plaza central de Serra Grande es amada por Júlia porque es un lugar donde su madre le compra hamburguesas para comer. No habla de los juegos que juega en la plaza sino de lo que le gusta consumir. Cuando le pregunto nuevamente sobre sus juegos favoritos, como se describe a continuación, menciona a qué juega, dice con quién juega y describe la calle afuera de su casa como el lugar donde juega.

Camila: Julia, estoy investigando sobre los juegos aquí en Serra Grande, ¿puedes decirme cuáles son tus juegos favoritos??

Julia: Atrapa, esconde y busca, pega, el que no puede moverse, atrapa, congela, cuando lo atrapan, la persona finge estar pegada, corta alto, quien no puede atrapar alto.

C: ¿Dónde juegas estos juegos??

J: Ahí en la calle, en la calle de mi casa, ahí en la puerta. En la calle de mi casa, afuera de mi casa, juego. A veces voy a una casa a jugar y a veces me quedo afuera de mi casa jugando.

C: Julia, ¿dónde vives??

J: Vivo en... la misma calle que Jam... Justo al lado de la calle Red Market, ese mercado cerca del Circus, ya sabes. Hay un... poste al frente, hay un pasaje al entrar allí, hay una casa y un portón de madera con una gran Z y mucha basura. Yo vivo allá. Estudio en la guardería que está cerca de la cancha y hay muchos dibujos de niños en la puerta. Estoy en la guardería, en el primer año de Elies Haun, tomaron prestada una habitación en la guardería.

C: ¿Quién juega contigo??

J: Yo, Hanna y Sabrina. Todos mis amigos estudian en la guardería o en Elies Haun. No sé cuántos años tienen... preguntaré.

C: ¿Cuáles son los otros lugares en Serra Grande en los que tocas??

J: Ilhéus, en casa de mi abuela. A veces. Porque cuando hay vacaciones me quedo allí una o dos semanas en casa de mi abuela.

C: ¿Cómo se llama tu abuela??

J: Dina. Ella vende muchas cosas. Vende pan, vende comida. Mi madre que hace manualidades. No es así, pero se vende.

C: ¿Qué tipo de artesanías vende??

J: Ella vende un jarrón, un vaso, una taza, vende una muñeca, vende ese caballito, lo vende...

¿Por qué escribiste tanto si solo hiciste cuatro preguntas??

La conversación con Julia señala varias pistas interesantes para la investigación. Cuando habla de sus juegos acaba planteando cuestiones relevantes sobre Serra Grande. Quizás confirmando un supuesto inicial de la investigación, que el punto de vista de los niños debe contribuir a las reflexiones sobre el territorio. Sobre cómo los niños perciben los lugares, en el discurso de Julia podemos aprender, desde el punto de vista de un niño de 6 años, cómo los niños pequeños describen los lugares. Me llamó la atención la forma en que explicó dónde está su casa, tanto por las referencias que trajo, por ejemplo el Supermercado y el Circo como puntos que supuso que yo conocía, para decirme dónde estaba su calle, como por la forma en que describió el portón de su casa. casa. También sorprende la forma en que su abuela y su madre aparecen espontáneamente en la conversación, lo que indica que quizás sea más fácil de lo que uno imagina llegar a las madres y abuelas de los niños para hablar sobre su infancia. Otro aspecto a considerar fue al hablar de la basura frente a tu casa. El tema de la basura es un problema emblemático en Serra Grande, que hasta el día de hoy no cuenta con un sistema de recolección bien organizado.

Finalmente, una de las preguntas más interesantes fue cuando la investigadora dejó de hacer preguntas y formuló una pregunta ella misma: “¿Por qué escribiste tanto si solo hiciste cuatro preguntas??” Además de grabar en audio la conversación, estaba tomando notas en el cuaderno de campo, lo que provocó su pregunta espontánea al final del extracto transcrito arriba. Volver a poner en escena tanto las relaciones de alteridad entre investigador e investigado, como el poder creativo, cuestionador y transformador de los niños en el proceso de investigación. Escucharlos sobre sus formas de vivir en la Serra Grande, sus juguetes y juegos favoritos, tomar sus declaraciones como eje central de la investigación, contextualizarlos en las circunstancias en las que se insertan, puede ser una manera interesante de obtener otra mirada sobre Sierra Grande.

Referencias bibliográficas

ABRANTES, P. Hacia una teoría de la socialización. *Sociología, Revista de la Facultad de Artes de la Universidad de Porto*, vol. XXI, 2011, pág. 121-139.

BAKHTIN, MM *Marxismo y filosofía del lenguaje*. São Paulo: Hucitec, 1981.

BENJAMÍN, Walter. *Trabajos seleccionados. Magia y técnica, arte y política*. São Paulo: Brasiliense, 1987.

GOUVÊA, María Cristina Soares de; CARVALHO, Levindo Diniz, SILVA, Isabel de Oliveira. Movimientos sociales, participación infantil y derechos del niño en Brasil. *Educación e Investigación*, São Paulo, v. 47, e237436, pág. 1-18, 2021.

LIEBEL, Manfred. ¿Niños sin Niñez? Contra la conquista poscolonial de las infancias en el Sur global. *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales*, v. III, núm. 5, pág. 245-272, 2016.

MBEMBE, Aquiles. *Necropolítica: biopoder, soberanía, estado de excepción, política de muerte*. São Paulo: ediciones N-1, 2018.

MIGNOLO, Walter. *Historias locales/proyectos globales: colonialidad, conocimiento subalterno y pensamiento liminal*. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 2003.

PEREIRA, Rita Marisa Ribes. La metodología vive del tema: infancia y cultura en la investigación. *Educación y Realidad*, Porto Alegre, v. 46, núm. 1, pág. 1-20, 2021.

PEREIRA, Rita María Ribes. Por una ética de la capacidad de respuesta: exposición de principios para la investigación con niños. *Currículum sin Fronteras*, v. 15, núm. 1, pág. 50-64, enero/abril. 2015.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder y clasificación social. En: Boaventura de Sousa Santos; María Paula Meneses (Orgs.). *Epistemologías del Sur de São Paulo*: Cortez, 2010. p. 84-130.

QVORTRUP, J. La infancia como categoría estructural. *Educación e Investigación*. São Paulo, vol. 36, núm. 2, pág. 631-643, mayo/agosto de 2010.

SILVERA, Iacy Pissolato. (ECO)LOGÍAS DEL CUIDADO: Salud, naturaleza y sociabilidad en la Serra Grande, Uruçuca – BA. Tesis presentada en el Programa de Postgrado en Antropología, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Federal de Bahía. Asesor: Profr. Dra. Fátima Tavares. Salvador, 2020.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty. ¿Puede hablar el subalterno?? Belo Horizonte: Editora UFMG, 2014